

Utopía, educación para la paz

Utopia, education
for peace



Utopía, educación para la paz¹

Utopia, education for peace

Jorge Gámez Gutiérrez²

Artículo recibido en julio de 2018; artículo aceptado en noviembre de 2018.

Este artículo puede compartirse bajo la Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional y se referencia usando el siguiente formato: Gámez, J. (2019). Utopía, educación para la paz. *I+D Revista de Investigaciones*, 13(1), 117-128. DOI: <https://doi.org/10.33304/revinv.v13n1-2019010>

Resumen

El conflicto ha dejado más de 220 000 muertos, de los cuales el 81,5% corresponde a civiles; por esto, las propuestas de los emprendedores sociales para cuando este conflicto finalice, incluyen la educación. *Utopía* es un proyecto que integra la generación de oportunidades educativas y productivas para jóvenes de sectores rurales, de escasos recursos económicos, y que han sido afectados por la violencia. Este artículo es resultado de la investigación "Emprendimiento social en una universidad colombiana que ofrece educación a estudiantes víctimas del conflicto de todo el país". El proyecto *Utopía* es un programa llevado al ámbito rural con estudiantes de bajos ingresos y que viven en contextos de violencia. Sus egresados se forman para ser líderes en sus lugares de origen.

Palabras clave: paz, emprendimiento, emprendimiento social, proyecto, educación.

Abstract

The conflict has left more than 220.000 dead people in Colombia from which 81,5% corresponds to civilians, for this, the proposals of social entrepreneurs for the end of the conflict include education. *Utopía* is a project that integrates the generation of educational and productive opportunities for young people of rural sectors with limited economic resources, and that who have been affected by violence. This article is the result of the research Social Entrepreneurship in a Colombian University that offers education to students victims of the conflict throughout the country. The *Utopía* project is a program taken to rural areas with low income students living in contexts of violence. Their graduates are trained to be leaders in their places of origin.

Keywords: peace, entrepreneurship, social entrepreneurship, project, education.

Introducción

Colombia, país enorme con zonas montañosas y población dispersa, parece proporcionar a los combatientes más sitios para esconderse. El origen del conflicto en Colombia incluye factores como la concentración de la propiedad de la tierra, "la cuestión agraria, la debilidad institucional,

la honda desigualdad de los ingresos, la tendencia al uso simultáneo de las armas y las urnas o la presencia precaria o, en algunas ocasiones, traumática del Estado en muchas regiones del territorio nacional" (Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas, 2015).

1. Artículo resultado de investigación, de enfoque cualitativo, investigación finalizada, perteneciente al área de Ciencias Sociales, Economía, subárea de Estudios de Paz, desarrollada por el grupo de investigación Sigma empresarial, fue financiada por la Universidad de La Salle de Bogotá. Dirección: Carrera 5 No. 59 A-44. Teléfono 3488000. Fecha de inicio: febrero de 2016. Fecha de terminación: febrero de 2017.

2. Grupo de Investigación de Administración de las Organizaciones, Universitaria Uniagustiniana (Bogotá, Colombia). Dirección: Avenida Ciudad de Cali No. 11 B-95. PBX: 4193200. ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-9481-4915>. Correo electrónico: jorge.gomez@uniagustiniana.edu.co.

Si bien algunos ubican los orígenes del conflicto armado a finales del siglo XIX, es evidente que la segunda mitad del siglo XX y lo que va del siglo XXI muestran hechos de degradación y barbarie. En ese lapso, el conflicto contó a los partidos como actores de hechos violentos, los bandoleros, los grupos insurgentes y las guerrillas –impacto de la Revolución Cubana y la creación del Frente Nacional–, los grupos contrainsurgentes, los narcotraficantes y hoy, las bandas criminales (Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas, 2015). Los países vecinos no tienen este tipo de violencia ni enfrentan las consecuencias de un conflicto de medio siglo (ver los informes del Centro Nacional de Memoria Histórica en la página web www.centrodememoriahistorica.gov.co).

El conflicto ha dejado más de 220 000 muertos, de los cuales el 81,5% corresponde a civiles. Por cada combatiente caído han muerto cuatro civiles, hay 25 007 desaparecidos, 6421 niños, niñas y adolescentes reclutados por grupos armados, 1982 masacres entre 1980 y 2012 perpetradas por grupos paramilitares (1166), guerrillas (343) y la Fuerza Pública (158), 23 161 víctimas de asesinatos selectivos entre 1981 y 2012, y 4 744 046 personas desplazadas (Grupo de Memoria Histórica, 2013).

Los efectos del conflicto se han sentido en casi toda Colombia, aunque se concentran en determinadas regiones. No obstante, el país ha tenido crecimiento económico y avances sociales destacables: en 1951 la tasa de natalidad era de 4,7 hijos y cayó a 2,6 en 2004, en el mismo lapso la tasa de mortalidad cayó de 1,7 a 0,5, y la cobertura de educación superior pasó de 2 a 18. Sin embargo, el conflicto genera el rompimiento de familias, ruptura de los lazos sociales y culturales, acaba las relaciones laborales estables, obstaculiza las oportunidades educativas, limita el acceso a satisfactores de las necesidades vitales y causa vulnerabilidad frente a actos de violencia (Gámez, 2013; Vásquez & Barreto, 2014).

Por otra parte, en cuanto a las estadísticas relacionadas con empresas, cada año nacen en Colombia cerca de 75 000 empresas y mueren 25 000 en el primer año, y 25 000 más entre el segundo y tercer año (Gámez, 2013). En el campo colombiano la realidad es más difusa: hay 543 unidades de producción agropecuaria y 2,4 millones de actividad productiva no agropecuaria. Estas 186 000 unidades tienen posibilidades empresariales en transformación, industria, comercio y servicios (Ministerio de Agricultura, 2016). Hay 134 universidades en Colombia, que ofrecen 3610 programas académicos (Ministerio de Educación Nacional, 2015). El tejido empresarial colombiano está conformado por pequeñas firmas informales y cuenta con grandes firmas que también registran informalidad. De cada cien empresas, noventa y seis son microempresas (con hasta diez empleados), que

invierten poco en capacitación laboral y adquisición de nuevas tecnologías o innovaciones tecnológicas; muchas de ellas rozan la ilegalidad y tienen poco o nulo acceso al crédito (Argüello, 2015). Los datos para las zonas rurales parecen mostrar una realidad más compleja.

Esta investigación avanza en la caracterización de este tipo de emprendedores, y puede propiciar la suma y complementación de esfuerzos de la sociedad y el Estado para optimizar los recursos. El objetivo general es seguir la trayectoria de un emprendedor social y su proyecto; los objetivos específicos incluyen el establecimiento de las principales razones que llevaron a una persona a idear y poner en marcha un proyecto social, describir las características más importantes, detallar los orígenes y desarrollos del emprendimiento social y determinar sus aportes más relevantes. Se pretende, además, contribuir en la construcción de una línea base para las empresas sociales. Se intenta dar respuesta a preguntas como: ¿Quién es un emprendedor social? ¿Cuáles son sus características más relevantes? ¿Los emprendedores sociales y sus proyectos se constituyen en una de las alternativas importantes para combatir la pobreza, la exclusión económica y social? ¿Qué lleva a las personas objeto de estudio a convertirse en emprendedores sociales? ¿Qué características tienen los emprendedores sociales y sus proyectos? ¿De dónde salieron los recursos para financiar los emprendimientos sociales? ¿A cuál grupo de la población atiende el emprendimiento social?

Marco teórico

El marco teórico recoge una aproximación del concepto emprender y de emprendimiento social, así como aspectos sobre el porqué se requieren emprendedores sociales, cómo es el emprendedor social, la violencia como oportunidad para emprender y enseñar a emprender.

Emprender

Un proyecto implica cumplir una serie de requisitos que pueden considerarse una conducta planificada, por ello, los modelos de intención conductual resultan ideales en este ámbito de investigación (Lortie & Castogiovanni, 2015). La teoría de la acción planificada (Ajzen, 1991, 2011), utilizada en diversas áreas para predecir diferentes tipos de intenciones conductuales (Armitage & Conner, 2001), constituye el modelo más utilizado en el estudio de la intención emprendedora en diferentes países (Autio *et al.*, 2001; Krueger Jr., Reilly & Carsrud, 2000; Liñán & Fayolle, 2015; Moriano *et al.*, 2012; Thompson, 2009).

Estas teorías pueden explicar también el emprendimiento. A) Actitud hacia la conducta emprendedora: de acuerdo con el modelo de la expectativa-valor de las actitudes

(Fishbein & Ajzen, 1975), las actitudes de una persona están conformadas por la fuerza de cada creencia combinada de forma multiplicativa con su valor subjetivo. Cada creencia asocia la conducta en particular con ciertos resultados u otros atributos, como el costo de llevar a cabo la conducta (Ajzen, 1991). B) Norma subjetiva: incluye las expectativas familiares sobre la deseabilidad de llegar a ser abogado, médico o emprendedor (Krueger Jr., Reilly & Carsrud, 2000). Las creencias normativas hacen referencia a la probabilidad con la que personas o grupos referentes aprueban o desaprueban la realización de una determinada conducta (Ajzen, 1991). La norma subjetiva es proporcional a la suma de los pesos de cada creencia normativa multiplicada por la motivación de la persona para cumplir con cada referente. Cuanto más positiva sea la norma subjetiva, mayor será la intención de emprender. C) Control conductual percibido: las creencias de control incorporan al modelo de la TAP la influencia de la presencia o ausencia de ciertos recursos y oportunidades que determinan la intención y la conducta (Ajzen, 1991). Se trata de creencias sobre la capacidad para ejecutar con éxito determinadas conductas. Estas creencias se pueden asentar en la propia experiencia en relación a la conducta o en información vicaria sobre la conducta a partir de familiares y amigos, así como también pueden depender de otros factores que incrementen o reduzcan la dificultad percibida de realizar la conducta.

Aproximación teórica al emprendimiento social

Mientras un emprendedor empresario se caracteriza por asumir riesgos, tomar decisiones, coordinar recursos productivos, ajustar la empresa en el mercado e introducir innovaciones, los emprendedores sociales no confían mucho en las tendencias de los negocios, son menos propensos a temer al fracaso y parecen confiar más en conocer a los empresarios, piensan que hay buenas oportunidades de negocio y sienten que tienen las habilidades necesarias para llevar a cabo proyectos sociales (Ashoka, 2008).

Una dificultad para definir al emprendedor social estriba en que se confunde con trabajo de voluntariado o caridad, en tanto el emprendedor social pretende establecer empresas sociales donde se devuelve a la sociedad y no a sus dueños o gestores; estos emprendedores reconocen que hacen parte de una sociedad con problemas que ellos pueden ayudar a solucionar con innovación, para crear y sostener valor social, por ello, son emprendedores con una misión social. ¿Se puede medir el emprendimiento social? Sí, dado que provee modelos de negocio distintos a las firmas tradicionales y propone vías de sostenibilidad ambiental y social, además, presenta alternativas al Estado para prestar servicios de salud, educación y vivienda en beneficio de la comunidad (Harding, 2006).

El emprendimiento social podría, a diferencia de lo que sostiene Schumpeter, suavizar la irrupción de la innovación en el flujo económico que fuerza la liquidación o la adaptación de los emprendedores establecidos. A partir de Weber podría decirse que el emprendimiento social puede contrarrestar la actitud de los emprendedores aventureros que se ríen de las limitaciones éticas del mundo empresarial (MacDonald, 1965).

El emprendimiento social no es sinónimo de caridad o benevolencia, y puede incluir el ánimo de lucro. Además, incluye la creación de valor social sostenible; un emprendedor social actúa como agente de cambio a través de la innovación. A diferencia del emprendedor empresario, un emprendedor social no se descubre las oportunidades, pues estas se construyen alrededor de problemas sociales concretos; para definir al emprendedor social no son tan importantes las características individuales. El emprendimiento empresarial coexiste con el emprendimiento social, en tanto las actividades sociales deben reflejar resultados económicos y los logros materiales han de generar valor social; los beneficios materiales o monetarios no son motivación para el emprendedor social, los beneficios son para otros y trascienden lo material (Guzmán & Trujillo, 2008).

A diferencia del emprendedor empresario que busca generar valor económico, el emprendedor social pretende crear valor social, el cual consiste en cambiar para bien las vidas de los individuos mediante la consecución de objetivos deseables en el ámbito social. Los mecanismos para generar valor incluyen el derribamiento de barreras para ese grupo específico –costos, posibilidades de ingreso, por ejemplo–, la dificultad de acceder a la educación y la exclusión del mercado de capitales; también hay barreras geográficas, como la distancia y el transporte (Social Enterprise Knowledge Network, 2006).

El emprendimiento social tiene formas de aproximación al cambio social que pasan por las empresas con ánimo de lucro hasta las organizaciones que buscan el cambio social a través del apoyo a la acción de otros agentes o de forma directa. Hay dos posibilidades para obtener resultados: una es la mejora social que promueve y facilita el cambio social en otros agentes, otra es la transformación social que induce el cambio y además cambia de manera positiva la sociedad (Ministerio de Empleo y Seguridad Social, 2013). El emprendimiento social se basa en la identificación de equilibrios estables pero injustos, que causan exclusión a un grupo que no tiene medios ni influencia política para transformar la situación; una vez identificada la oportunidad se desarrolla una proposición de valor social con inspiración, creatividad, acción directa, coraje y fortaleza, para desafiar la hegemonía de ese equilibrio, y se crea un nuevo equilibrio estable que alivia el sufrimiento del grupo y permite

construir un mejor futuro para ese grupo social (Martin & Osberg, 2007). Además, este tipo de emprendimiento contempla la creación de valor social, el uso de principios y herramientas empresariales en la solución innovadora de problemas sociales con miras al logro de cambio social. En el emprendimiento social se requiere la conciencia de que existe un problema social –preocupación por el bienestar humano y el mantenimiento de la capacidad de la tierra para sustentar ese bienestar–, y la voluntad para cambiarlo (Ministerio de Empleo y Seguridad Social, 2013)

En este documento se entiende al emprendedor social como aquel individuo que inicia una nueva organización o proyecto que se dedica a mitigar o eliminar problemas sociales con el uso de diversas estrategias (Bloom & Chatterji, 2009).

Metodología

El estudio de caso es una herramienta que permite desarrollar su capacidad de análisis, argumentación y pensamiento crítico. Permite a los interesados, a los académicos e investigadores, una mejor comprensión de las decisiones anejas al emprendimiento social (Sánchez, Manzi, Manrique & Castañeda, 2013).

El caso se refiere a situaciones reales narradas por sus protagonistas, y se escogió para conocer en profundidad las motivaciones, características y desempeños del emprendedor que con otros instrumentos sería más complejo analizar. Se grabaron los testimonios del emprendedor, beneficiarios, hermanos de La Salle, profesores, empleados y habitantes de Casanare. Posteriormente, se transcribieron, analizaron y estructuraron los datos a partir del marco teórico. El trabajo de campo se desarrolló entre 2015 y 2017.

Resultados

Carlos Gabriel Gómez Restrepo nació en Bucaramanga en 1960, cursó primaria y bachillerato en el colegio de La Salle en su ciudad de origen, es licenciado en Educación Religiosa, magister en Estudios Políticos (1989 -1990) y PhD en Educación de Saint Mary's Minnesota University (1995- 1999). Adicionalmente, cursó estudios de Derecho y de Ingeniería. Es hermano de La Salle desde 1979 y en la actualidad es el rector de la Universidad de La Salle de Bogotá (2008-2016).

El hermano Carlos considera que su familia fue germen de solidaridad, donde se hablaba y se hacía y que el evangelio se encarna en la opción política. Fue maestro rural en el campo colombiano: Yopal, 1987-1989, La Guajira, 1984-1987 y San Vicente del Caguán, 1999-2001. Fue también maestro del Estado. Su disertación doctoral versó sobre la educación en lugares de violencia. Es testigo, como maestro de la época, de la primera ola de la marihuana en la costa. La

segunda en Casanare, con la primera incursión paramilitar. La tercera en el Caguán, durante el proceso de negociación con las FARC (Emprendedor, 2015).

¿Para qué sirve la educación?

La educación no abre puertas en la universidad. Ayuda a sembrar valores, pero también ayuda a construir democracia y construir tejido social. La función que cumple es de manera parcial. Es la única opción no violenta para construir democracia. La educación da lo que no da la cuna. El único recurso visual es el maestro donde no hay servicios públicos como la energía eléctrica (Emprendedor, 2015).

El emprendedor refiere que el nacimiento de Utopía en la ruralidad colombiana a partir de sus experiencias en la Colombia rural concibe a la “*educación como instrumento de impacto social, y por tanto, la educación no puede ser neutra*” (Emprendedor, 2015).

El Hermano Carlos es un convencido de que no habrá paz sin resolver el tema de educación. “La solución no es solo ampliar cobertura sino que se propicien condiciones de éxito puesto que la democracia exige gente informada (...) El acuerdo para el fin de conflicto ayuda mucho” (Emprendedor, 2015).

Utopía “nació antes de eso porque había que hacer algo distinto, lo que para algunos es marcar la diferencia (...). Al llegar a la universidad descubrió que era el momento porque la universidad tiene respaldo académico y recursos (...), por tanto, solo se podía hacer en la universidad”. Las condiciones de ese momento,

la realidad del país mostró que pocos muchachos salían para la universidad porque no hay recursos para sostenerlos (...). El Caguán hizo que el país conociera a las Farc y las Farc al país; se conoce el fenómeno paramilitar. Los guerrilleros de a pie descubren que allá también había clases sociales. Coincide con la llegada de internet y el conocimiento de otras realidades (...), puesto que la solución militar no es viable, ni éticamente posible ni decente quedaba por explorar la negociación política” (Emprendedor, 2015; Bloom & Chatterji, 2009).

Era el momento para actuar.

“Alguien debía hacer algo”. Al llegar a la universidad en 2005, esbozó lo que sería Utopía: oportunidades para los jóvenes campesinos en momentos que solo se hablaba de guerra. A su juicio “la paz de Colombia pasa por el desarrollo rural. La guerra colombiana es

rural y campesina, al menos en sus combatientes. Hay que pagar una deuda social”.

En principio, la universidad aprobó el programa de Ingeniería Agronómica en 2007, que preveía traer a los muchachos becados al campus. Al asumir, en 2008, el proyecto estaba más completo, se aprueba un campus en Yopal donde no había nada preparado, solo una finca y una casa³.

Los retos para el proyecto incluían la consecución de apoyos económicos y ganar credibilidad entre los potenciales estudiantes y sus familias, porque se creyó que eran nuevas formas de reclutamiento de combatientes para los grupos armados ilegales. Además, una vez cursado el programa, está el reto de que los egresados se queden en el campo.

Cómo lo ven beneficiarios y colaboradores

Las características del emprendedor coinciden con las teorías citadas. Según los estudiantes, el emprendedor es un religioso que vive en comunidad y profesa los votos de su congregación. Un hermano de La Salle:

Es un hombre que, siguiendo la llamada del Señor, se consagra totalmente a él con los votos religiosos de pobreza, castidad y obediencia, para dedicar toda su vida y todas sus fuerzas a la misión de educar a los niños y jóvenes. Es, por lo tanto, un «religioso» educador (La Salle, 2015).

Los hermanos destacan su persistencia y su fuerza de voluntad, “fue fumador empedernido, pero una vez vio los efectos positivos, lo dejó y lo cambió por el deporte. A las 4 de la mañana hace ejercicio físico”, dice un hermano, quien pidió no identificarse⁴.

Carlos es un individuo cosmopolita, pero con conocimiento real del país en su condición de maestro rural. El hoy Hermano Provincial “estudió fuera, ha viajado mucho, es creativo, ha sido hombre de mundo, es generoso, optimista, motivado por cambiar cosas a largo plazo” (Estudiante_1, 2015). Para los profesores es un “religioso de la Salle, hombre prudente, gran lector, disciplinado, conoce mucho del mundo, con el hábito de la puntualidad, ejemplo en todos los sentidos, un inspirador”, que se convirtió en la imagen del proyecto Utopía. Es un “hombre de mundo con raíces en las realidades del país. Es visionario” (Funcionario_1, 2015).

Las condiciones personales de este emprendedor incluyen la paciencia, el autocontrol, la disciplina y su interés por la comunidad. El hermano Carlos es un hombre muy capaz, políglota, con PhD en educación, es una

Persona exigente, disciplinada, eficiente y eficaz. Es un

enamorado del campo y su experiencia lo ha llevado a trabajar con la juventud más pobre (...) La Guajira lo marcó para generar el proyecto Utopía al igual que su paso por San Vicente del Caguán. Es un ser que trasciende lo religioso a lo espiritual. Es un líder que muestra el rostro del buen Dios. Es ejemplo de racionalidad, ahorro, planeación, trabajo y prudencia (Funcionario_1, 2015).

Como gestor, refieren sus habilidades como “un excelente administrador, muy prudente, maneja el tiempo de manera eficiente, comparte, usa muy bien las redes sociales, se mueve en altos niveles de gobierno y con el poder”, con muchas responsabilidades. Los profesores consideran que vive para Utopía, “siempre aporta, es un hombre muy arriesgado que cree en sus sueños, es visionario, hizo su sueño realidad con impacto gigante” (Profesor_1, 2015). Es un gerente que “[tiene un] manejo eficiente de tiempo y los recursos, estricto, lector incansable, hombre de principios sólidos, que corre riesgos pero no rompe sus principios éticos (...), propone pero delega y permite participar” (Funcionario_1, 2015).

Respecto de su pensamiento, lo identifican como un hombre honesto “que combate la corrupción y consideran que la educación es una vía para mejorar la situación de los más pobres”. Utopía se ha beneficiado de sus contactos para ampliar su alcance. El enfoque que le ha dado a Utopía “es que la agricultura es vehículo para la paz, con gente muy bien preparada”. Consideran que es un hombre que “persuade a los demás a partir del ejemplo para que crean en el proyecto” (Profesor_1, 2015), y que es un convencido de la educación como forma de cambio y del desarrollo sostenible. Para algunos profesores “su historia es similar a Juan Bautista de La Salle” (Profesor_1, 2015). Es un ejecutivo que “no delega responsabilidad, pero sí autoridad, hombre solidario y fraterno (...) de ideales nobles como la paz (...) Es de los pocos que lleva a la práctica sus ideas. El Hermano sabe convencer y es el vendedor principal de Utopía” (Funcionario_1, 2015). Es un “visionario que habló de opciones para el postconflicto antes de los diálogos antes que todos dentro y fuera del país. Utopía empezó en 2008 y el proceso de diálogo con las Farc arrancó en 2012” (Funcionario_2, 2015).

Egresados, estudiantes, profesores y empleados consideran que el proyecto Utopía se va a consolidar en el largo plazo y que la vida del hermano Carlos “valió la pena para ayudar a muchas personas”. Siempre está en búsqueda de oportunidades políticas y sin cargos públicos logra convencer a todos de las ventajas de Utopía. Para los profesores, La Salle “es universidad ejemplo para la universidad pública, porque busca a sus estudiantes (...). El pueblo raso sabe quién es el hermano y [cuál es] su obra” (Profesor_1, 2015).

Los hermanos de La Salle reconocen a Carlos Gómez F. S. C., como uno de los más destacados miembros de la comunidad. Recuerdan que

desde pequeño era muy habilidoso (...). El papá dejó que manejara la Papelería Central; él salía de estudiar y allá se la pasaba. (...) tiene un don de mando con los empleados y eso lo aprendió allá, era muy humano con la gente, pero muy exigente (...). Descansa resolviendo crucigramas.

Lo consideran un emprendedor nato de quien esperan grandes ideas y que “una vez toma la decisión, no hay poder humano de echar para atrás”. Hoy es un buen deportista (trota en las madrugadas), afronta ritmos de trabajo estresantes y encuentra en la lectura un refugio de sus altas responsabilidades, porque “siempre está preocupado por los temas sociales y practica la solidaridad hacia los demás”. En uno de sus primeros encargos en La Guajira empezó a soñar con Utopía; hoy, después de ver el proyecto en marcha, destacan que “está en lo mejor de su vida por su experiencia y sabiduría (es además de esa clase de personas) adelantada, que tiene la capacidad visionaria de intuir”⁵.

El proyecto Utopía

El caso Utopía como proyecto de emprendimiento social no es equivalente a responsabilidad social empresarial, dado que esta se enfoca más al desarrollo social mediante la creación de un clima laboral e imagen. Tampoco es asimilable a asistencialismo, entendido como la satisfacción de las necesidades de un grupo social en particular. No es filantropía porque no se regalan los recursos para los proyectos. No es solo liderazgo social, puesto que se apoya en un trabajo individual que busca motivar a los demás. En todos los casos es fundamental el conocimiento del contexto, pues en él se definen las condiciones que pueden facilitar la perdurabilidad y alcances del proyecto (Conde, 2014).

Utopía es un proyecto que desarrolla la universidad de La Salle en Yopal, Casanare, donde se ofrece el programa de Ingeniería Agronómica a estudiantes que han sido víctimas del conflicto en la Colombia rural. La oferta incluye alojamiento y manutención durante los cuatro años (Universidad de La Salle, 2016).

A finales del siglo XX, en el Departamento de La Guajira, Colombia, en su calidad de maestros rurales de la comunidad de los hermanos de las Escuelas Cristianas de La Salle⁶, los hermanos Carlos Gómez y Néstor Polanía fueron testigos directos de la violencia del narcotráfico. En su condición de religiosos y maestros rurales, los hermanos empezaron “a soñar con un gran centro de formación para jóvenes. Este centro iba a llamarse Utopía” (Cafam, 2011). El nombre se

origina en Tomás Moro y sobre él escribieron Pablo VI, Gustavo Gutiérrez y Eduardo Galeano; representa un horizonte que nunca se alcanza, que sirve para caminar (Gutiérrez, 2013).

Tras pasar por diversos cargos en la comunidad religiosa y sus instituciones, llegaron a la Universidad de La Salle. El hermano Carlos propuso el proyecto y fue aprobado. Una vez en el cargo de rector el proyecto tuvo aprobación del Consejo Superior y arrancó en mayo de 2010. A doce kilómetros de Yopal, Casanare, la Universidad recibió en la finca San José de Matapantano los primeros 64 estudiantes de Ingeniería Agronómica. En Matapantano se reúne en un solo lugar a personas de diversas procedencias, características raciales e ideologías políticas. Es un laboratorio de paz.

El proyecto Utopía es un aporte a la flexibilización y regionalización en educación superior. Es la primera oferta que se hace en Colombia de llevar la universidad al sector rural para los jóvenes ciudadanos rurales de menos recursos. Para ello, propone la metodología de “aprender haciendo y enseñar demostrando”, promueve los procesos de retorno a las zonas de origen a través de los proyectos productivos y la formación en liderazgo social y productivo para el posconflicto.

Propósitos y acciones

Utopía apunta a la consolidación de comunidades justas, debido a que la persona que trabaja por la comunidad comprende y aporta a la construcción de una sociedad justa. El fundamento pedagógico expresado en “aprender haciendo y enseñar demostrando” es una propuesta del proyecto que permite a los estudiantes manejar durante el transcurso del programa su propio proyecto productivo para llevarlo a buen término (Gómez, 2014).

El proyecto requiere gestión de la comunidad: procesos de articulación de los diferentes actores que trabajan en el proyecto bajo un horizonte común, gestión del estudiante, procesos de acompañamiento desde la convocatoria hasta el retorno a su lugar de origen y gestión del profesor; además, el docente universitario de primer nivel ha de apoyar la formación continua.

El proceso formativo ha de despertar el espíritu emprendedor del egresado para promover con ellos, a través de las formas asociativas, la *empresarización* del campo. El Modelo de Educación Superior Rural busca la reconstrucción de tejido social y la formación de individuos capaces de convivir en condiciones de equidad y justicia social. Por ello, los ambientes de aprendizaje y convivencia posibilitan el reconocimiento de la alteridad, promuevan la solidaridad, la compasión y el respeto por la dignidad de cada persona, las creencias individuales y la tolerancia (Lipman, 1966).

El campus universitario: Utopía es una ciudad universitaria que ocupa veinte hectáreas, ubicadas en la Hacienda de San José de Matadepantano, a trece kilómetros de la zona urbana de Yopal, Casanare. Se prevé construir alojamientos para cuatrocientos estudiantes, la tienda, el mercado, la capilla, un centro cultural y de artes, tres módulos adicionales para alojamientos de profesores e invitados, y áreas adicionales para proyectos agroindustriales. Una vez finalizada la construcción tendrá más de 24000 m² construidos, que hasta 2014 han costado USD16,2 millones.

La Universidad busca a los estudiantes en todo el país que sean bachilleres víctimas del conflicto, lo que significa que son campesinos en situación de desplazamiento, hijos de la violencia, con vocación por el campo, pequeños propietarios de tierra y con arraigo en sus lugares de origen, porque el proyecto les demanda que regresen a su tierra a liderar proyectos agroindustriales. Utopía cuenta con instalaciones de primer nivel con laboratorios, auditorios, aula múltiple, aulas, salas de sistemas, biblioteca y bienestar, más los espacios para restaurantes, alojamientos para estudiantes, profesores y personal administrativo.

Hasta 2014 se habían matriculado 200 estudiantes de 81 municipios y 20 departamentos. El 11 de abril la Universidad graduó a 40 jóvenes de la primera promoción de ingenieros agrónomos, que regresaron a sus zonas de origen a apoyar los procesos de desarrollo rural a través de proyectos agrícolas. Cada proyecto productivo tiene un patrocinio de 10 millones de pesos para su inicio y el acompañamiento de la Universidad para promover el establecimiento de los egresados en sus zonas de origen. Se busca que se conviertan en difusores de conocimiento y tecnologías entre sus vecinos, familiares y amigos. En 2013, iniciaron 28 proyectos productivos (plátano, maíz, aguacate, yuca, cacao, piña, acacia, maracuyá, frutos amazónicos, pastos y forrajes y flor de Jamaica) en 5 departamentos (Casanare, Arauca, Caquetá, Meta y Vichada). En 2014 los estudiantes iniciaron 42 nuevos proyectos en 8 departamentos (Arauca, Bolívar, Caquetá, Casanare, Cundinamarca, Meta, Sucre y Vichada). En 2015 se espera el inicio de 45 proyectos más.

La inversión inicial fue de USD33 millones, de los cuales la universidad puso USD19 millones. La operación anual de Utopía con 400 estudiantes vale \$8000 millones. Por ser un proyecto capital para la Universidad de La Salle, se busca la sustentabilidad a mediano y largo plazo, con una estrategia basada en cinco ejes; (1) el logro de aportes del Ministerio de Agricultura y el Instituto Colombiano de Crédito Educativo y Estudios en el Exterior, Icetex; (2) en los planes de apoyo estudiantil para campesinos, víctimas de la violencia, desplazados y mujer rural; (3) el acceso prioritario a recursos locales y de cooperación internacional para terminar de construir y dotar el

campus; (4) el desarrollo de un programa de explotación de la finca alrededor del campus donde se puedan aplicar y demostrar los frutos de las investigaciones, y comercializarlas, y (5) el logro de la sostenibilidad alimentaria del campus con la producción de la finca.

La inversión por estudiante a lo largo de los cuatro años en los que está previsto el programa de Ingeniería Agronómica asciende a USD34400⁷, con alojamiento y alimentación. De esta cifra, los jóvenes aportan el equivalente a un salario mínimo legal por cuatrimestre (USD258). El programa de Ingeniería Agronómica dura cuatro años y su costo anual asciende a USD7560, que incluyen costos académicos, alojamiento y manutención. A cargo del estudiante y su familia es un salario mínimo cada cuatrimestre (alrededor de 257 dólares). Sin embargo, no es fácil reunir esta suma. La diferencia la asumen la universidad y sus aliados. Para ello, se han previsto cuatro opciones: "Becas Utopía", para la educación de jóvenes, "Construyamos Utopía", para la dotación del campus, "Pequeños donantes", para apoyar según sus posibilidades y "Soñemos Utopía", para desarrollar proyectos productivos.

Entre las fortalezas del programa destaca que los estudiantes aprenden bien porque trabajan todo el tiempo en sus proyectos. Dado que el estudiante vive en Utopía, reparte su tiempo en clases y prácticas en el campo. Además, Utopía tiene la capacidad de transferencia del modelo que el gobierno ha considerado. Para la Universidad, Utopía es una inversión que ha significado posicionamiento, reconocimiento, y le dice mucho a la universidad colombiana.

Los estudiantes se levantan a las cinco de la mañana para trabajar en sus proyectos en el campo. A las ocho regresan para desayunar, asisten a clase, almuerzan y vuelven a clases o trabajos en el campo. No es raro verlos estudiar hasta medianoche.

A partir de las entrevistas a estudiantes, egresados, profesores y funcionarios se destacan aspectos como:

- Los estudiantes reconocen que Utopía nació por el hermano Carlos, quien lo imaginó y lo logró. Se espera que la gente aproveche la oportunidad y despierte el espíritu emprendedor. Utopía es innovador porque "le dan a la gente del campo la oportunidad de hacer cosas para que cambie, para que se unan a la paz y a la agricultura, para que se quede en el campo y se aproveche la oportunidad de producir alimentos". Se da oportunidad a los más pobres. "La importancia de Utopía está en que el campo y la juventud campesina están descuidados, se sabe que la educación

campesina es débil. Utopía es una oportunidad de educación de alta calidad para la Colombia profunda en el largo plazo” que da oportunidad a la gente que no tiene oportunidades. Es una apuesta innovadora en lo local. Es la oportunidad de llevar profesionales a las veredas para que cambien su destino. Utopía no es solo un proyecto de un hermano de La Salle, es ya un proyecto del país.

- Filantropía y financiamiento externo ayudan a buscar recursos. Utopía tiene ocho personas administrativas más profesores y cuenta con toda la estructura de la Universidad.

- Un factor de éxito es aprender haciendo y sumergir al estudiante veinticuatro horas en temas de educación y trabajo.

- Los visitantes nacionales y extranjeros, y las celebridades, abren oportunidades. Los estudiantes de Utopía le llevan ventaja a cualquier estudiante del mundo porque no es teórico –abrir un hueco–. Lo que no se resuelve en el aula se investiga. Es un proyecto que pone a dudar a muchos por el tamaño y el impacto que busca: 360 estudiantes matriculados y 75 graduados a la fecha. La deserción ha sido por adaptación, temas académicos o porque extrañan a la familia, otros, por no cumplir las normas de convivencia. Volver a la zona de origen es un logro porque enseñan en esa comunidad, asesoran a sus vecinos y se vuelven autoridad en sus lugares de origen.

- Es un proyecto único que empodera a los jóvenes campesinos. Crea confianza en la gente y permite participar en las comunidades con autoridad. Se motiva mucho al estudiante y permite enfrentar al mundo, en lo económico y en lo social. Brinda oportunidades a otros, así como se la dieron a los jóvenes de la Colombia profunda.

- Para todos los entrevistados es normal que hayan llegado los reconocimientos y los premios mundiales. Es lógico que las presentaciones de Utopía en universidades de Nuevo México, Yale y Harvard, reconozcan su aporte.

- Destacan que se contemple como aporte a otros países de otros continentes que estén en conflicto y que tengan potencial agrícola. Crean que el modelo se va a replicar en todo el mundo.

- Consideran que la investigación dará frutos en el corto plazo en generación de conocimiento. Que se haya llevado la maestría en educación y tenga cincuenta estudiantes es un excelente complemento. Es la única universidad acreditada y la gente la quiere, y desea más programas. Los egresados tienen mucha visibilidad.

Dificultades

Las dificultades que enfrenta un proyecto de la magnitud de Utopía inician con llevar estudiantes rurales de bajos recursos a un campus en los llanos de Colombia. Ello supone dejar la familia y reunir el equivalente de un salario mínimo cada cuatro meses. Otra dificultad es que una vez graduados de ingenieros agrónomos se devuelvan, puesto que además del título profesional han visitado Bogotá y otras ciudades, y los más sobresalientes, otros países. El mecanismo es el proyecto que cada egresado debe ejecutar en su lugar de origen con el apoyo de su comunidad.

Para el estudiante es difícil adaptarse al campus, que queda a veinte minutos en carro de Yopal. El viaje en taxi cuesta USD20.

A juicio de varios habitantes de Yopal y del departamento de Casanare, no se ha hecho divulgación del proyecto para la población local:

(...) es un desperdicio de recursos de la universidad porque los únicos usuarios son los estudiantes que recogen los hermanos y la iglesia, pero no la mayoría de los habitantes de la región. (...) ello puede explicar que se ha demorado años en llegar con otros programas académicos para Casanare y los Llanos” (León, 2017).

Impacto

Utopía es el único campus universitario rural que tiene el país. Tiene metodología propia “aprender haciendo y enseñar demostrando”. Tiene un proceso único de estudiantes: la universidad los busca en sus zonas de origen (Howorth, Smith & Parkinson, 2012). Es un modelo educativo para la paz y el postconflicto, donde todos los estudiantes son becados. Es el único programa académico en Colombia donde los egresados vuelven a su lugar de origen para impactar a su comunidad.

Adicionalmente, puesto que el Sisbén no era transportable, no cubría odontología, por Utopía se hicieron los ajustes legales para adecuarlo, y ahora las personas clasificadas en el Sisbén pueden ser atendidos en todo el país. El gobierno de Santos incluyó la educación rural en el Plan de Desarrollo.

Prospectiva

Varios reconocimientos como Emprender Paz en 2013, Mención especial Premio Nacional de Paz, Innovación en 2014, Ojo de Plata de Unesco en 2014, Ministerio de Educación Nacional reconocimiento a hermano,

postulación en 2015 a Portafolio y otros fuera de Colombia, hacen prever que Utopía esté dentro de veinte años en muchos países. Estudiantes de la Universidad de Harvard ya analizaron el modelo y la posibilidad de replicarlo en otros países.

En el mediano plazo pretenden fortalecer su modelo de gobierno, ampliar las instalaciones y atender 400 estudiantes. Su inclusión en el Plan de Desarrollo 2014-2018 brinda la oportunidad de ampliar su alcance en los próximos años.

Utopía requirió una inversión inicial de USD33 millones, de los cuales la universidad puso USD19 millones. La operación anual de Utopía con 400 estudiantes vale USD 3,2 millones. Utopía es el único campus universitario rural que tiene Colombia, hasta donde el Ministerio de Educación informa. Tiene una metodología propia de “aprender haciendo y enseñar demostrando” para estudiantes del sector rural del país que han vivido la violencia del conflicto armado. Utopía muestra que es posible la construcción de una sociedad en paz y es el proyecto ideal para el postconflicto. Es el único programa académico en Colombia donde los egresados vuelven a su lugar de origen para impactar a su comunidad. Formar líderes que desarrollen proyectos productivos en sus zonas de origen, que generen empleo, contribuyan en la sustitución de cultivos y la preservación de la biodiversidad. Además, pretende quitar cada año cien jóvenes a los grupos armados (Portafolio, 2009; Galvis, 2013). El proyecto ha logrado generar actitudes de confianza general y particular dentro de las comunidades de los egresados, que permiten sentar las bases para la construcción de comunidades locales (Gil, 2013).

Sus objetivos enfrentan retos constantes: las condiciones geográficas, recursos y la población beneficiada –pocas mujeres–, que obliga a constantes ajustes contrarios a los escenarios de la universidad, que es por su esencia una estructura lineal y rígida (Ruiz, 2011), el miedo de la comunidad que enfrenta la violencia (Emprender Paz, 2013), que se logran superar por el emprendedor social en búsqueda de “una educación que impacta la transformación y desarrollo del país” (Ministerio de Educación Nacional, 2014).

Ha graduado ingenieros agrónomos de Arauca, Antioquia, Chocó, Tolima, Norte de Santander, Arauca y Bolívar, entre otros. Utopía es un laboratorio de paz que promueve la convivencia pacífica, armoniosa y fraterna de jóvenes de diferentes zonas del país que han sido influenciados por guerrilleros, paramilitares y otras fuerzas del conflicto con un alto contenido ideológico. Es evidente que “los jóvenes han tenido un gran cambio

de actitud frente al conflicto, la vida y la violencia. Han comprendido que es más rentable mirar hacia el futuro con esperanza que hacia el pasado con odio” (Universidad de La Salle, 2016).

Conclusiones

Se documentó el caso de Utopía propuesto por el emprendedor social Carlos Gómez Restrepo F. S. C. que, en su condición de religioso y debido a sus vivencias, junto a Néstor Polanía F. S. C. ideó un proyecto de educación en la paz. Su idea estuvo condicionada a los factores de riesgo, la innovación y la proactividad. Se identificó un vínculo entre el emprendimiento social y la trayectoria laboral de su ejecutor, pues se logró el objetivo de ponerlo en marcha y hacerlo sostenible con resultados sociales evidentes, además, de una forma de realización y éxito personal del emprendedor y la comunidad beneficiaria (Bargsted, M., 2013). Utopía es reconocido como proyecto que combate la pobreza, la exclusión económica y social, y cuenta con el apoyo de la Comunidad de Hermanos de La Salle, entre otros apoyos. Se entiende que las características de este emprendedor y su proyecto no se pueden generalizar. Sin embargo, las necesidades de un país que sale de un conflicto armado puede ser espacio para observar esta forma de emprendimiento. Se considera que este caso puede sustentar una futura línea de investigación para describir, analizar y proponer comportamientos futuros de estos emprendedores.

Notas

³No se conocen otras iniciativas donde las universidades hayan llevado programas al sector rural (ver Sistema Nacional de Información de la Educación Superior, Snies disponible en www.mineducacion.gov.co/sistemasdeinformacion/1735/w3-article-218261.html).

⁴Carlos Gómez Restrepo F. S. C. es, desde finales de 2016, el superior general de los Hermanos de las Escuelas Cristianas en el país.

⁵Entrevistas con varios hermanos de la comunidad de las Escuelas Cristianas de La Salle.

⁶La Universidad de La Salle es una institución de carácter privado fundada el 15 de noviembre de 1964. Inició sus labores académicas en el primer semestre de 1965 en Bogotá. En la actualidad ofrece 24 programas académicos de pregrado en diferentes áreas del conocimiento, 12 programas de especialización, 12 maestrías y 2 doctorados. Tiene más de 15 000 estudiantes matriculados en programas de pregrado y posgrado.

786 millones de pesos colombianos, precios de 2014. Dólar liquidado a 2500 pesos colombianos.

Referencias

- Ajzen, I. (1991). The theory of planned behavior. *Organizational Behavior and Human Decision Processes*, 50(2), 179–211.
- Ajzen, I. (2011). *The theory of planned behaviour: reactions and reflections*.
- Argüello, G. M. (2015). Uso de las TIC en las PYME del sector industrial del Área Metropolitana de Bucaramanga. *I+D Revista De Investigaciones*, 6(2), 125–136.
- Armitage, C. J. & Conner, M. (2001). Efficacy of the theory of planned behaviour: A meta-analytic review. *British Journal of Social Psychology*, 40(4), 471–499.
- Ashoka. (2008). *El impacto de los emprendedores sociales de Ashoka*. Rio de Janeiro: Ashoka.
- Autio, E., Keeley, R., Klofsten, M., Parker, G. & Hay, M. (2001). Entrepreneurial intent among students in Scandinavia and in the USA. *Enterprise and Innovation Management Studies*, 2(2), 145–160.
- Bargsted, M. (2013). *Emprendimiento social desde una mirada psicosocial*. Antofagasta: Universidad Católica del Norte de Chile.
- Bloom, P. & Chatterji, A. (2009). Scaling Social Entrepreneurial Impact. *California Management Review*, 51(3), 114–135.
- Cafam. (2011). Utopía: La esperanza de un país en paz. *Vive más*, (22), 6–9.
- Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas. (2015). *Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia*. Bogotá: Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas.
- Conde, J. (2014). *Emprendimiento social algunas precisiones conceptuales y esbozo de un estudio de caso*. Cali: Universidad Javeriana.
- Emprendedor. (2015, Junio 9). *Entrevista emprendedor*. (J. G. Elber Berdugo, Entrevistador).
- Emprender Paz. (2013). *Banco de buenas prácticas: Sector privado y construcción de paz*. Bogotá: Emprender Paz.
- Estudiante_1. (2015, Junio 1). *Entrevista a beneficiario*. (N. Gámez, Entrevistador).
- Fishbein, M. & Ajzen, I. (1975). *Belief, attitude, intention and behavior: An introduction to theory and research*.
- Funcionario_1. (2015, Mayo 25). *Entrevista funcionario*. (J. Gámez, Entrevistador).
- Funcionario_2. (2015, Mayo 27). *Entrevista funcionario*. (J. Gámez, Entrevistador).
- Galvis, P. (2013). *Narrativas de vida, dolor, utopías - Jóvenes y conflicto armado en Colombia*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Gámez, J. (2013). *Emprendimiento y creación de empresas: teoría, modelos y casos*. Bogotá: Ediciones Unisalle.
- Gil, E. (2013). Creencias y elecciones de confianza en estudiantes del proyecto lasallista “Utopía”. *Finanzas y Política Económica*, 5(2), 161–179.
- Grupo de Memoria Histórica. (2013). *¡Basta ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad*. Bogotá: Imprenta Nacional.
- Gómez, C. (2014). *Una Utopía Nacional: Hacia un Modelo de Educación Superior Rural para la Paz y el Postconflicto*. Bogotá: Mineducación, Unisalle.
- Gutiérrez, R. (2013). *Colombianos que cambian el mundo*. Bogotá: Gestión2000.
- Guzmán, A. & Trujillo, M. (2008). Emprendimiento social. Revisión de literatura. *Estudios gerenciales*, 24(109), 105–125.
- Harding, S. (2006). *Science and social inequality: Feminist and postcolonial issues*: University of Illinois Press.
- Howorth, C., Smith, S. & Parkinson, C. (2012). Social Learning and Social Entrepreneurship Education. *Academy of Management Learning & Education*, 11(3), 371–389.
- Krueger Jr, N. F., Reilly, M. D. & Carsrud, A. L. (2000). Competing models of entrepreneurial intentions. *Journal of Business Venturing*, 15(5–6), 411–432.
- La Salle. (2015, Junio 11). Hermanos. Recuperado de <http://www.lasalle.org/quienes-somos/familia-lasaliana/hermanos/>
- León, N. (2017, Diciembre 3). *Entrevista*. (J. Gámez, Entrevistador).
- Liñán, F. & Fayolle, A. (2015). A systematic literature review on entrepreneurial intentions: citation, thematic analyses, and research agenda. *International Entrepreneurship and Management Journal*, 11(4), 907–933.
- Lipman, A. (1966). *El empresario bogotano*. Bogotá: Universidad Nacional.
- Lortie, J. & Castogiovanni, G. (2015). The theory of planned behavior in entrepreneurship research: what we know and future directions. *International Entrepreneurship and Management Journal*, 11(4), 935–957.
- MacDonald, R. (1965). Schumpeter and Max Weber-- Central Visions and Social Theories. *The Quarterly Journal of Economics*, 79(3), 373–396.
- Martin, R. & Osberg, S. (2007). Social Entrepreneurshi: The case for definition. *Stanford social innovation review*, 5 (1), pp 28–39.
- Ministerio de Agricultura. (2016). *Censo Nacional Agropecuario 2014*. Bogotá: Minagricultura, DANE.
- Ministerio de Educación Nacional. (2014, Julio 15). *Decreto número 1328*. Bogotá, Colombia: Ministerio de Educación Nacional.
- Ministerio de Educación Nacional. (2015, Junio 12). *Sistema Nacional de Información de Educación Superior*. Recuperado de <http://www.mineducacion.gov.co/sistemasdeinformacion/1735/w3-article-218261.html>
- Ministerio de Empleo y Seguridad Social. (2013). *Guía del emprendedor social. Inspiraciones para*

- la creación de empresas al servicio de la sociedad.* Madrid: Ministerio de Empleo y Seguridad Social.
- Moriano, J. A., Gorgievski, M., Laguna, M., Stephan, U. & Zarafshani, K. (2012). A cross-cultural approach to understanding entrepreneurial intention. *Journal of Career Development, 39*(2), 162–185.
- Portafolio. (2009, Diciembre 15). *Convertir a Colombia en una despensa agrícola, la intención de la Universidad de La Salle.* Recuperado de <http://www.portafolio.co/archivo/documento/CMS-6799712>
- Profesor_1. (2015, Junio 1). *Entrevista profesor.* (N. Gámez, Entrevistador).
- Ruiz, B. (2011). *Proyecto Utopía, generador de biodesarrollo.* Bogotá: Universidad de La Salle.
- Sánchez, S., Manzi, M., Manrique, L. & Castañeda, D. (2013). *Escribiendo casos de enseñanza empresariales.* Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Social Enterprise Knowledge Network. (2006). *Gestión efectiva de emprendimientos sociales: Lecciones extraídas de empresas y organizaciones de la sociedad civil en Iberoamérica.* Inter American Development Bank.
- Thompson, E. R. (2009). Individual entrepreneurial intent: Construct clarification and development of an internationally reliable metric. *Entrepreneurship Theory and Practice, 33*(3), 669–694.
- Universidad de La Salle. (2016). *Utopía.* Recuperado de <http://utopia.edu.co/wps/portal/utopia/Home/QueesUtopia>
- Vásquez, R. F. D. & Barreto, M. L. T. (2014). Posibilidad y Marginación. Tendencias y pertinencia de programas de educación superior en Administración en Colombia. *I+D Revista de Investigaciones, 4*(2), 59–73.